

“Los docentes y los programas de estudio: nuevas miradas y nuevas relaciones.”

Docente: Ernesto M. Espinosa.

Propósito: Que los docentes de preescolar, primaria y telesecundaria resignifiquen su papel en la comprensión y apropiación del Plan de Estudio 2022, desde una perspectiva deliberativa, para la elaboración colectiva del programa analítico.

Aspecto de Mejora: Como docente profesional, tengo la responsabilidad de conocer, comprender e implementar en mis alumnos el currículum educativo como un instrumento necesario para detallar contenidos a seguir en el quehacer pedagógico; con la finalidad de guiar mi práctica docente y organizar las actividades educativas.

Alumna: Beatriz del Socorro León Morales.



“Narrativa”

Considerando que en la actualidad la autonomía profesional en la práctica docente, es la capacidad que tenemos como maestros para decidir los contenidos que van a trabajar nuestros alumnos, así como la planeación y evaluación de los mismos; teniendo en cuenta sus necesidades y contextos; la autonomía que he experimentado es positiva, ya que puedo realizar adecuaciones pertinentes para personalizar los aprendizajes en alumnos con necesidades especiales, los cuales como dicta la NEM, tienen derecho a recibir una educación inclusiva y equitativa.

Otro punto relevante que he podido experimentar respecto a la autonomía docente, es la gran responsabilidad que siento cada vez que se desarrolla un proyecto, tomando en cuenta las 4 metodologías de la NEM.

De las cuales, la que más me ha costado es el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP); ya que muchas veces, es una tarea titánica lograr que todos los estudiantes participen en la búsqueda de soluciones a las diversas problemáticas que se les plantean en el aula.

Sin embargo, puedo mencionar que el reto no ha sido personal, ya que como parte de un colectivo docente hemos experimentado grandes desafíos en la elaboración del Plan Analítico; entre los más importantes están: conocer los programas sintéticos y el Plan de Estudio, contextualizar los contenidos de los planes sintéticos, incluir contenidos necesarios que son parte de la comunidad, la vinculación de dichos contenidos y tener en cuenta en todo momento, el perfil de egreso de los estudiantes.

En nuestra escuela desde el curso pasado (2023-2024), el diagnóstico jugó un papel relevante, debido a que partiendo de una verdadera realidad de la comunidad escolar, nos fue más fácil contextualizar los contenidos de los programas sintéticos, identificar los conocimientos previos y desarrollar nuevos. Es decir, durante el codiseño se reconocieron e incorporaron contenidos de la localidad no previstos en los programas sintéticos.

Asimismo como colectivo cumplimos con los 3 planos del Programa Analítico, siendo estos: el estudio del contexto socioeducativo, apropiación y contextualización y el codiseño.

Cabe mencionar que tampoco ha sido sencillo el trabajo, puesto que como colectivo hemos enfrentado varios retos para organizar y contextualizar los contenidos, siendo los más destacados:

Falta de capacitación profesional por parte de nuestra autoridad inmediata, ya que de acuerdo a las jerarquías (SEGEY/ Jefatura de Sector/ Supervisión/ Dirección/Colectivos docentes), sucede que la información fue insuficiente o poco comprendida por los facilitadores.

Falta de estandarización, ya que como docentes estábamos acostumbrados a formatos prediseñados para planear, dosificaciones de los contenidos, etc. Por lo que nos costó trabajo diseñar los proyectos, sin perder de vista los saberes indispensables que debían tener nuestros alumnos.

Romper paradigmas sociales respecto al uso de los campos formativos en lugar de las asignaturas tradicionales.

Tiempo insuficiente para planear los proyectos, ya que conlleva una minuciosa selección de saberes.

Falta de comprensión de las nuevas metodologías de enseñanza estipuladas en la NEM.

Dificultad para cumplir en su totalidad con todo el currículo, ya que en un principio el desarrollo de un proyecto, llevaba más tiempo del previsto.

La vinculación de los saberes, para lograr un verdadero desarrollo y fortalecimiento de las habilidades en los estudiantes.

Falta de apoyo en casa para darle continuidad a los saberes vistos en el aula.

Espacios de trabajo inadecuados para desarrollar los proyectos, debido al incremento considerable de alumnos en el aula escolar.

Falta de recursos didácticos y tecnológicos.

Falta del servicio de internet.

Implementar nuevas formas de evaluación.

Falta de profesionalismo de algunos docentes.

Para finalizar y de acuerdo a mi humilde experiencia, considero que el éxito de un centro educativo empieza con el compromiso real por convicción y no por imposición, de cada uno de los integrantes de la comunidad educativa (director, docentes, administrativos, maestros complementarios, intendentes, alumnos, padres y/o tutores, autoridades, etc.). Ya que todos desempeñan un papel relevante dentro y fuera de la escuela.

Se debe contar con un director que asesore y acompañe siempre y en todo momento a su colectivo docente y que promueva en ellos el trabajo colaborativo, respetando las particularidades, habilidades y áreas de oportunidad de cada integrante, para juntos poder alcanzar los objetivos y metas planteadas en cada ciclo escolar.

